

MUNDO MATANCERO

1000003

Jun 28/56

Por Bernardo Rodríguez

Acto en Memoria del Dr. Miguel A. Beato



He aquí al doctor Mario E. Dihigo, dando lectura a unas cuartillas, a nombre del Club Rotario de Matanzas, en el homenaje al gran benefactor yumurino.—(Foto: Calvo).

Al cumplirse el primer mes de su sensible fallecimiento, por plausible iniciativa del Club Rotario de Matanzas, en cuyas filas militaba el finado, fué recordada en la noche del jueves la memoria del filántropo galeno doctor Miguel A. Beato Forn, con una sesión solemne que tuvo por escenario los acogedores salones del blasonado Liceo de Matanzas. Aquella amada casa de frente a parque, tan vinculada al desaparecido a través de siete largos lustros, se vistió de negros crespones para rendir póstumo homenaje a uno de sus miembros más ilustres y queridos.

A la hermosa idea del Club Rotario se sumaron otras instituciones del prestigio del propio Liceo, de la logia Verdad y del Matanzas Tennis Club, que de esa manera saldaban una deuda de gratitud con el inolvidable médico yumurino.

Ocupada la gran sala de actos del cuanísimo club por los miembros de las instituciones antes mencionadas y por amigos y admiradores del siempre recordado galeno, ocupaban los sitios de honor de la fúnebre sesión, con el

presidente del Club Rotario, doctor Ignacio de Rojas Penicnet, el presidente del Liceo, doctor Rodolfo Moreno Boscowitz; el doctor Raciél Cartaya Lima, en representación de la Alcaldesa de Matanzas, el Past-Gobernador del Club Rotario, doctor Mario E. Dihigo, el magistrado de la Audiencia doctor Oscar Quintana y Fernández Arcila; la presidenta del Tennis, Veneranda Sánchez Jiménez, el venerable maestro de la logia Verdad, doctor Félix Estacion Macumb; el doctor Joaquín Añorga y el doctor Angel Gómez Freire. Allí junto al estrado, los hijos del finado, el ingeniero Miguel Beato Núñez, acompañado de su esposa Mary Simms de Beato; el doctor Jorge Beato Núñez y el doctor Elio Leiva Lima. Y siguiendo el orden del concurso social, los rotarios Ignacio Rodríguez Barquin y señora Margarita Tapia; Fermín González y señora Aurora Rodríguez; Waldemar Clark y señora Lupe Cossio; Eduardo Sánchez; Sixto Ramos, Agustín Torres, Florentino Chirino, Juan Flor Jorganes, Arturo Corujedé, Alexander Kinghorr, Oscar Torres, Claudio Palacios, Juan E. Pérez Cubas, Rolando Trujillo y Francisco Coro Marrodán.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

El presidente del Casino Español, señor Marcelino Menéndez Alonso. El tesorero administrador de la Casa de Beneficencia, señor José Olagüe; el doctor Guillermo Caballero Cil; el doctor Oscar Forest Díaz, el doctor José Nodarse; el doctor Julio Acosta; el doctor Pedro I. Acevedo; el doctor Rodolfo Beguiristain, Antonio García Cobo, Manuel Quesada,

Fernando Artamendi, Mario Argenter, Joaquín Rodríguez Haded, Vicente Pacheco. Los matrimonios Oswaldo Llorens e Inés Quiteras; Rafael Díaz Tellaeche y Anita Dávalos; Alejandro Menéndez y Alessia Menéndez; el doctor Luis Socarrás y Nenita Caraballo y Salvador Levy y Raquel Aguirregaviria y Teodosio Menéndez y Celaida Montero.

La señora del presidente del Liceo, Nenita Casas de Moreno y la señora del presidente del Club Rotario, Anita Gross de Rojas; Antonia Garrigó de Dihigo; Isela Alemán de Rodríguez; Mimi Obregón de Cartaya; la doctora Hermina Urréchaga de Guerra, que ostentaba la representación del claustro de profesores de la Escuela del Hogar de Matanzas; María Josefa y Antonia García; Nena Quesada de Blanco y Alicia Chávez de Fernández.

La doctora Oliver Labra; Fefa Olagüe, Josefina Menéndez y Estrellita Chirino.

Allí también los sobrinos del médico desaparecido, los arquitectos Enrique y Rosendo Marcet Beato, éste último acompañado de su esposa Acacia Farifas.

Y poniendo una nota de emotividad en la fúnebre sesión, las niñas de la Casa de Beneficencia con su directora al frente, Juana María Pérez.

Un grupo de rotarios que vinieron expresamente de Cárdenas al homenaje de recordación al doctor Beato: el doctor Gustavo Pérez Maribona; el doctor Néstor Herrera de la Arena; el doctor Gustavo A. Pérez Justo; Enrique Cruell y Evernido García.

Y de la crónica social; Rolando Moreno y señora Evita Forest; Juan J. Alberti Rosendo Sandoz y el que suscribe.

El presidente del Club Rotario, doctor Agustín de Rojas, anunció el primer discurso de la noche, a cargo del doctor Mario E. Dihigo, quien dió lectura a unas bien cinceladas cuartillas, para resaltar la extraordinaria labor rotaria del compañero eternamente desaparecido. Por largos minutos distrajo la atención del selecto auditorio, destacando los méritos y virtudes del excelente rotario que ya duerme en la región insondable del misterio.

Siguió al doctor Dihigo, el magistrado doctor Oscar Quintana, para esbozar la personalidad del finado como prominente masón, que alcanzó los más altos honores por sus continuados servicios a la humanidad. Y por último, el doctor Ángel Gómez Freire, a nombre del Liceo, trazó con magníficas pinceladas el arraigo del doctor Miguel A. Beato en aquella centenaria casa de la calle Byrne, que presidió y dirigió con la patronal serenidad que tanto caracterizó a todos los actos de su vida.

M. J. 28/56